

La ciudad y la comunidad de Madrid, laboratorio neoliberal

CARLOS GIRBAU :: 23/11/2010

Madrid se ha transformado con el paso del tiempo en el conejillo de indias favorito de todos los experimentos neoliberales.

(...) Ello se nota en el modelo de crecimiento que se siguió en la época de bonanza, basado claramente en el ladrillo, el uso extensivo y depredador del territorio, el endeudamiento privado, la reducción de la industria y el crecimiento de un trabajo precario, mal pagado y de escaso valor añadido, centrado en los servicios, incluido el doméstico. Junto a ello, la política pública ha sido de reducción sistemática de impuestos a los sectores más pudientes y de transferencia del dinero público al sector privado, a través de un sistema de privatizaciones que se ha cebado especialmente en la sanidad, la educación y las políticas sociales. [6] Una política que ha ido dejando una huella que ahora, instalados en las vacas flacas, significa que Madrid destruye empleo más deprisa que otras comunidades basadas en modelos de crecimiento distintos como por ejemplo, Euskadi. Sólo evita que las cifras lleguen al escándalo el valor salvífico el empleo público, tan denostado por la derecha, el cual sigue pensando mucho en la capital. A pesar de ello, la Comunidad de Madrid cuenta con 546 mil parados.

Descapitalización y endeudamiento constituyen las dos caras de una política neoliberal extrema que sigue reduciendo industria, manteniendo descuentos fiscales a los más ricos y transferencias de dinero público a las arcas privadas. Pese al nulo resultado de estas políticas como medios de salir de la crisis y a sus efectos devastadores sobre el tejido humano, el momento de cambiarlas parece lejano a tenor de las dosis de la misma mala medicina que va de la mano de los presupuestos de la Comunidad y de los principales ayuntamientos madrileños gobernados en su mayoría por el PP.

Los Presupuestos de 2011

El nuevo sistema de financiación autonómico, que se acordó el ejercicio anterior, representó que Madrid ingresará 1.750 millones de euros más, 657 de los mismos en el año 2011. Con todo y con ello, los presupuestos para el año próximo son negativos. Es el tercer año consecutivo que ello ocurre. Las cuentas madrileñas se sitúan hoy en los niveles de 2007. El presupuesto decrece en 907,3 millones de euros, un 4,2%, colocándose en 20.534,3 millones de euros [7].

El gobierno de Esperanza Aguirre presenta sus presupuestos como “de ahorro en crisis”, cuando en realidad son “restrictivos y muy selectivos”. Su fin es salvar una cierta política y a quienes ésta beneficia. No se recorta todo, ni todo se recorta por igual. Por ejemplo, los presupuestos entregan 3.000 millones de euros a las grandes rentas y patrimonios de Madrid a través de un conjunto de regalos fiscales que comienzan por el impuesto sobre el patrimonio. Desde que se inició la crisis, por ese concepto se han dejado de ingresar 7.800 millones de euros [8].

Por primera vez el gasto social cae (-3%), hay una fuerte reducción en el presupuesto de

educación (-4.9%), se establecen recortes en materia de políticas activas de empleo (-5.4%), así como una caída del 21% en el gasto público en vivienda. Hay que destacar que esto ocurre a pesar de que el Estado aporta más y que en parte el dinero que entrega es finalista. O sea tiene partidas asignadas, como por ejemplo, educación. Viendo el hachazo propinado a este capítulo, cabe preguntarse dónde está ese dinero “de más”.

La respuesta se halla en que, lejos de la austeridad que publicita el PP, se trata de un presupuesto más que generoso con partidas de dinero público destinadas a ser transferidas de manera directa al capital privado, a las grandes empresas y a quienes son sus propietarios, especialmente las constructoras [9]. Lejos de modificar su política profundamente neoliberal, los gobiernos de la Comunidad y de la ciudad de Madrid [10] apuestan por profundizarla aplicando la tijera. Por esa razón, y a pesar de la caída del presupuesto de gastos, el monto de las privatizaciones queda garantizado. Este proceso se observa en secciones claves del Estado social, como son el aumento de los conciertos educativos, dinero a la enseñanza privada, que se incrementa un 0.65%. Otro tanto ocurre con la sanidad que, con respecto a 2010 ve aumentado en un 32% el dinero para el pago del canon, los conciertos y las externalizaciones. Mientras, las partidas que dotan de recursos a los centros hospitalarios de gestión pública caen en un 8,9%. Todo ello, por no hablar de los 98,1 millones de euros en concepto de peajes en la sombra de carreteras de circunvalación urbana (5,3 millones más que en 2010) que abonará la Comunidad.

A pesar del discurso neoliberal de Esperanza Aguirre o Alberto Ruiz Gallardón, amparado en una supuesta “lucha contra el déficit”, la deuda de ambas Administraciones no paran de subir. En la Comunidad alcanza ya los 14.855 millones de euros y en el ayuntamiento de la capital los 7.145 millones. Para 2011 se prevé que la deuda de la Comunidad de Madrid crezca en 1.655 millones de euros y que el coste de su pago se coma ya el 8,4% del presupuesto total. (...)

sinpermiso.info

https://madrid.lahaine.org/compostela_27s_concentracion_en_reuerdo